



mesa de revistas

por miguel angel granados chapa

Pensamiento político. *Revista de afirmación mexicana. Mensual. No. 9. volumen III, enero, 1970. Editado por Cultura y Ciencia Política. A. C. Presidente del consejo editorial: Profr. Oscar Flores Tapia.*

PARADOJICAMENTE, los mismos sectores gubernamentales (o paraoficiales) que deturpan sistemáticamente a los intelectuales, hacen esfuerzos por presentarse como tales. En esa línea, el Partido Revolucionario Institucional comenzó el año pasado la edición de un órgano doctrinario denominado *Polémica*, bimestral que hizo su aparición casi simultáneamente con la revista de semejante inspiración cuyo noveno número ahora comentamos.

En esta entrega, se pone de nuevo de manifiesto la inquina que suscita en algunos círculos don Herbert Marcuse, sobre todo desde que se le aludió en septiembre de 1968 como "filósofo de la destrucción", y se lamentó el daño que causan los de su especie. Como de paso, Sergio García Ramírez en su disquisición sobre el "Marco y contenido del artículo 34 constitucional" censura el que el marcuseísmo "carezca de alternativas totalizadoras" y declara que "no basta" decir la evidente verdad sustentada por Marcuse de que no se puede predecir cómo será la sociedad futura en tanto no nos desprendamos de la enajenación y seámos "libres para pensar en lo que vamos a hacer".

Por su parte, Manuel Velázquez se lanza de frente contra el "filósofo de la destrucción" con el tan entusiasta como fallido ánimo de destruirlo. En su ensayo "El socialismo antisocial de Herbert Marcuse", Velázquez pretende analizar el pensamiento marcuseiano. De la ya vasta bibliografía del "destructor", cita sólo tres trabajos (entre los cuales no está, por ejemplo, "El hombre unidimensional", suma de sus análisis de la sociedad industrial) e intenta restar validez a las tesis de Marcuse con sólo declarar que no tienen validez. Dice, por ejemplo, que "las críticas a la sociedad industrial son inaplicables a las sociedades en vías de desarrollo" y no explica por qué no son aplicables. Y finalmente, opone las tesis de la Revolución Mexicana a las de Marcuse, como si éste se hubiera propuesto, no analizar las condiciones en que vive el hombre actual, sino plantear un programa de reivindicaciones políticas.

No es obligatorio, por supuesto,

ser partidario de Marcuse. Pero sí hay obligación en quienes hablan de él y lo censuran, de conocer a fondo, y no sólo epidérmicamente, por citas de segunda mano, su pensamiento. Aunque para ello haya que pasar por las horcas caudinas —como diría un cronista decimonónico— de las traducciones de Juan García Ponce...

Comunidad: Cuadernos de difusión cultural de la Universidad Iberoamericana. Bimestral. Número 22, volumen IV. Diciembre de 1969. Director: Dr. Armando Salcedo.

POCAS instituciones de enseñanza superior en México han tenido un desarrollo vertical y horizontal tan amplio como la Universidad Iberoamericana. Independientemente de sus instalaciones materiales —las que no son de desdenarse— y de su crecimiento académico, hay que subrayar su vitalidad, su capacidad para comprometerse, en la medida que puede hacerlo una universidad en sus condiciones, con los soplos más frescos de nuestro tiempo.

Este hecho se ha manifestado —entre otros aspectos— en la revista *Comunidad*, fundada por Felipe Pardinas. En su número 22, la publicación de la UIA incluye una reflexión escrita por Felipe Pardinas, bajo el título de "Bitácora de un itinerario inconcluso", notas donde las "jornadas están dispersas a lo largo de un camino de muchos años. El hilo que las engarza es un intento de análisis de fragmentos autobiográficos, entresacados a un propósito; retrospectivamente la experiencia de Dios en un hombre de 1969".

El director de la Escuela de Ciencias Químicas de la UIA, Ernesto Domínguez, hace en su trabajo "Reforma universitaria en el contenido y método de la enseñanza", algunos planteamientos que pudieran considerarse audaces. Se pregunta, por ejemplo: "Si las universidades institucionales desaparecieran, ¿qué quedaría?: universitarios que viven su época, universitarios maduros al lado del maestro".

Heberto M. Stein, cuáquero, propone un sistema para desmoronar los "sistemas injustos mantenidos por oligarquías y sus aliados": la no cooperación popular masiva. Incluye la recomendación en su ensayo "La no violencia y América Latina", en el que se advierten innegables influencias gandhianas y lutherkinguianas...